

## SÍNDROME DE DISFUNCIÓN COGNITIVA EN PERROS

“Cookie” es un caniche enano de casi 17 años de edad; el perro casi no oye y ha perdido mucha vista; por lo demás, el perro está bien: come bien, su movilidad es buena y según los análisis sus órganos funcionan correctamente y su salud es buena. Hace un año comenzó a tener problemas de conducta debida a falta de riego sanguíneo en el cerebro y a la pérdida de conexiones neuronales; al perro no se le podía tocar, coger o manipular lo más mínimo porque atacaba furiosamente a quién lo hacía, incluida su dueña; El perro se muestra muy irritable y , a menudo, parece confuso y desorientado.

### PATOLOGÍA

Los perros de edad avanzada son susceptibles de padecer una enfermedad similar al Alzheimer; en los perros conocemos esta enfermedad como “ síndrome de disfunción cognitiva” que consiste en un desorden neurodegenerativo que afecta a las funciones cerebrales.

A medida que envejecen, los perros pierden conexiones neuronales y su “lucidez mental” se deteriora progresivamente; pierden las inhibiciones aprendidas por educación y/o adiestramiento, sufren cambios conductuales, desorientación, alteración de los ciclos del sueño y se suelen mostrar irritables llegando a la agresión; especialmente cuando se les toca de forma repentina. Estos síntomas, al igual que el Alzheimer en humanos están relacionados con depósitos de una proteína conocida como beta-amiloide que produce disfunciones conductuales y aceleración de la muerte de las neuronas debido a una menor perfusión ( aporte o circulación de la sangre a una zona, órgano o tejido) sanguínea.

### DESARROLLO DEL CASO

A los 16 años, el perro comenzó a recibir tratamiento con nicergolina, un fármaco con propiedades vasodilatadoras cerebrales. Inicialmente, el fármaco redujo los síntomas, pero transcurrido casi un año, la situación era crítica: el perro atacaba furiosamente a cualquiera que se le acercara, se quedaba durante horas frente a un rincón gruñendo y ladrando sin parar, era imposible acercarse, rozarle, tocarle o manipularle. Estos accesos de furia ocurrían de forma arbitraria y totalmente repentina y, lo peor del caso es que eran absolutamente impredecibles porque el perro no realizaba ningún tipo de vocalización o lenguaje corporal que significara que iba a sufrir un brote agresivo.

Ante esta circunstancia, que se producía desde hacía dos meses, la dueña estaba sopesando seriamente la posibilidad de “dormir” al perro ( muy a su pesar) porque vive con su madre ( una señora de 91 años de edad) y el perro había agredido a ambas varias veces y se mostraba inmanejable; le informé sobre las Flores de Bach y, puesto que no había nada que perder, la dueña decidió tratarle con las esencias florales.

### EXPLICACIÓN DE LA FÓRMULA

Las esencias elegidas fueron las siguientes:

**Clematis** para intentar “traer a la realidad” la mente y emociones del perro. Reconexión energética.

**Cherry Plum** por el evidente descontrol conductual que manifestaba el perro.

**Holly** para tratar los ataques de ira y la irritabilidad.

**Honeysuckle** por la supuesta regresión que este estado de degeneración cognitiva producía en el perro.

**Hornbeam** para tratar de fortalecer sus vasos sanguíneos cerebrales y la transmisión neuronal.

**Scleranthus** para equilibrar su conducta, reacciones y producción de neurotransmisores.

**Walnut** por la evidente inadaptación que muestra el perro.

La pauta de administración indicada fue: 4 gotas en el bol del agua y 4 gotas 8 veces al día durante la primera semana; a partir de este momento, reducir la administración oral a 4 gotas/4 veces al día.

## RESULTADO

En solamente dos días, el perro se mostraba mucho más estable conductualmente, se dejaba tocar y manipular y no se produjo ningún episodio de agresión ni de conductas estereotípicas repetitivas. La dueña se fue de vacaciones y se llevó al perro; informó que su comportamiento se mantuvo muy estable y que no se produjo ninguna crisis durante todo el mes; podía pasearlo por la calle sin que mostrara ningún síntoma de agresividad hacia nadie y podía manipularlo de forma habitual.

“Cookie” continuó con el tratamiento dos meses más; transcurrido ese tiempo decidimos suspender el tratamiento porque no había vuelto a recaer y decidimos hacerle un ciclo de tratamiento de dos meses, descansar dos, otros dos meses de tratamiento, ... Su comportamiento sigue siendo completamente normal para un perro de su edad; acaba de cumplir 18 años, duerme durante casi todo el día y sigue comiendo bien; continua sin presentar ningún problema de disfunción orgánica; pero, hace unos días me llamó la dueña para decirme que le cuesta andar y que tiene las patas de atrás un poco rígidas ( a esta edad, lo raro sería que no tuviera rigidez en las articulaciones) .....; ni siquiera las Flores de Bach pueden evitar lo inevitable, pero voy a intentar que “Cookie” mejore su movilidad en la medida de lo posible para que tenga mejor calidad de vida hasta que le llegue su hora; ya os contaré.